

EN COMÚN, TRANSFORMAR ANDALUCÍA PARA CAMBIAR EL MUNDO DE BASE Y REFUNDAR EL PARTIDO COMUNISTA DE ANDALUCÍA

Partiendo de nuestra identidad sustancial con lo que se establece en las Tesis Políticas para el XVII Congreso del PCE, creemos que el IX Congreso del PCA debe, por un lado, destacar los aspectos generales de los documentos congresuales del PCE para la propia realidad andaluza y, por otro, ver los aspectos más específicos de la formación social andaluza y las tareas a llevar a cabo. Creemos que los documentos elaborados por la actual dirección andaluza del PCA para éste IX Congreso no cumplen ninguna de esas dos cuestiones importantes. Por ello presentamos el presente documento con carácter alternativo al Documento Político del IX Congreso del PCA.

1.- TRANSFORMAR ANDALUCÍA, PARA CAMBIAR EL MUNDO DE BASE: SER PUENTE PARA CONSTRUIR OTRA EUROPA DESDE ABAJO Y DESDE EL SUR.

“La elección del Mediterráneo nace de la convicción de que cada nuevo comienzo de época obliga siempre a retornar al punto desde el que se comenzó y donde los trayectos, que después se han hecho hacia las más diversas regiones, se entrelazaron por un momento hasta confundirse”
www.fscpo.unict.it

1.1 Andalucía en el marco de la crisis de la globalización neoliberal.

1.1.1.- La implantación de un modelo de globalización capitalista que basa su desarrollo en el trípode EE.UU-Unión Europea-Japón suponía para países como España correr el riesgo de ser una de las mayores víctimas, ya que ese modelo de desarrollo provocaba en Europa un proceso de concentración económica que dejaba fuertemente inutilizadas y marginadas regiones y energías productivas que podrían encontrar una utilización productiva y un papel importante en la cooperación con áreas y regiones externas a la Unión Europea; pero también porque imponía una división del trabajo y de las funciones a nivel mundial, también del Mediterráneo, que impedía a las regiones menos desarrolladas de Italia, España o Grecia, por ejemplo, impulsar formas nuevas de cooperación económica.

1.1.2.- La fisonomía de aquel desarrollo global basado en el trípode citado ha sido ya fijada en el mapa geográfico de Europa. En un estudio francés (DATAR), basado en la fusión de más de 20 parámetros de competitividad, señala que el desarrollo se concentrará en Europa en un arco que va de Londres, pasando por Amsterdam, Bruselas, Colonia, Frankfurt, Estrasburgo, Mónaco, Berna, Milán, hasta Génova.

De ello se deriva un sistema de relaciones económicas europeo en el interior del cual la Europa del sur está subordinada a los mercados ricos del norte de Europa y el Mediterráneo queda incluido en una red de relaciones productivo-comerciales que le asigna el papel de suministrador de materias primas y productos manufacturados a bajo costo (con un relativo bajo nivel de relación de intercambio), mientras se incrementa su dependencia por la importación de productos acabados, con tecnología avanzada, tanto industriales como alimentarios.

En ese marco se elaboraron diversos escenarios hasta el 2020. Además de aquel eje de crecimiento, se preveían nuevas posibles áreas de crecimiento a lo largo de la franja que va de Génova al noreste de España (Cataluña), pero para todas las otras regiones europeas emergía un cuadro de exclusión y marginación.

Para los países del sur de Europa, en particular las 2/3 partes de España y de Italia (centro-sur), permanece y se refuerza el actual desequilibrio.

1.1.3.- Dinámica bipartidista en Andalucía. Hegemonía del PSOE en Andalucía durante varias décadas. Al inicio de la década de los ochenta, toda la orientación de planificación económica, creación de empleo, reforma agraria y desarrollo endógeno de Andalucía, que tenía una aspiración reforzada por la movilización y la conquista popular de la autonomía de Andalucía, junto a la aprobación del Estatuto, es abandonada por el PSOE, que pasa a desempeñar un papel de *modernización*, un nuevo modelo productivo que debía potenciar el capital privado y las fuerzas del mercado, junto a la inserción en la economía mundial guiada por la fuerzas dominantes en la globalización. Tras más de veinte años de *modernización* y globalización neoliberal, Andalucía se ha ido especializando, en un intercambio muy desigual, en suministrar productos primarios y servir de área periférica de extracción y apropiación de riqueza, en beneficio de los grandes centros de acumulación y producción capitalistas.

Un modelo de desarrollo que busca la máxima eficacia económica, un crecimiento sin empleo y sin progreso social, que combina una especialización limitada básicamente a la producción hortofrutícola y al olivar (que suponen en 1999 casi el 80% de la producción final agraria, destinándose el 80,1% de la primera a la venta fuera de Andalucía, siendo el 62,6% de la misma a la UE y representando la de aceites el casi el 40% del total de exportaciones agroalimentarias en 1995) como sectores más competitivos de la economía andaluza y su orientación creciente hacia la exportación.

Mientras tanto, las necesidades internas de productos agrarios se cubren cada vez en mayor medida desde la importación (el 53,4% de los productos agroalimentarios consumidos ahora en Andalucía deben importarse), quedando marginados amplios sectores que atendían la demanda de mercados locales.

Un modelo desarrollo que ha puesto el patrimonio natural de Andalucía al servicio de una economía y una agricultura intensivas y de especulación (la producción hortofrutícola almeriense, por ejemplo, supone prácticamente la cuarta parte de la producción final agraria de Andalucía, que tiene lugar en el 1,4% de la superficie cultivada andaluza), afectando gravemente al metabolismo natural y el uso de recursos no renovables (el 2,4% de las explotaciones del Valle del Guadalquivir, por ejemplo, consume el 40% del agua empleada anualmente por todo el regadío, una cantidad equivalente a la que consume el abastecimiento urbano e industrial de Andalucía en dos años; otro ejemplo: los sistemas de cultivo sin suelo demandan una media de un 70% más de agua y casi el doble de fertilizantes para obtener sólo un 25% más de cosecha; un tercer ejemplo: más del 50% de las aguas urbanas no se depura), una vorágine constructora y de servicios de elite, como los campos de golf, generando una desestructuración territorial interna y altas cotas de exclusión social y de subordinación del exterior.

1.1.4.- Tendencias de futuro y retos de un proyecto alternativo. En un contexto ahora de crisis del modelo de globalización neoliberal y de guerra que implica al Mediterráneo, de riesgo de catástrofe, seguir proponiendo una forma de modernización, una *segunda modernización* con el ropaje ahora de la “*sociedad del conocimiento*” hecha de “imposiciones militares, medios de comunicación y nuevas tecnologías”, el programa del PSOE de Andalucía tras su X Congreso, un modelo de desarrollo que no hace más autónoma a Andalucía, ni más convergente, sino que la aleja del control de la gestión de sus recursos y la separa del que debería ser su objetivo prioritario, el mantenimiento y el enriquecimiento de la vida de sus habitantes, que separa la innovación tecnológica y científica del progreso social, una innovación junto a una regresión social y civil, no es otra cosa que situarse del lado de un durísimo proceso de homologación a Occidente, de militarización cultural que se esconde tras la denominada “guerra al terrorismo”, ser subalterno de esa estrategia de “marginación económica y de desestabilización política” que hoy recurre a la guerra y que aborda la inmigración como un asunto de seguridad.

Seguir optando por un modelo dependiente de la globalización dominante, un sistema de apartheid construido sobre un archipiélago tecnológico de ricas y muy desarrolladas ciudades-regiones en el océano de una creciente miseria, significa retrasar peligrosamente lo que debe ser un objetivo estratégico de Andalucía: puente entre el Norte y el Sur del mundo, de ser en el Mediterráneo y con el Mediterráneo.

1.2.- Algunos elementos de partida para un nuevo modelo de desarrollo y de transformación de Andalucía.

1.2.1.-¿Cómo afrontamos una globalización capitalista que produce guerra y una verdadera y propia crisis de civilización? ¿Cómo reconstruir el tejido de una política de cambio y de transformación?

La cultura y la política se encuentran ante un mismo desafío. El movimiento de los movimientos es el terreno fecundo de salida de la crisis de la política y para una reconstrucción de un papel civil de los intelectuales. La izquierda alternativa de Andalucía e IU en particular ha de ayudar a crear un nuevo terreno de diálogo y de movilización en el Sur.

1.2.2.-Ayudar a conectar, por decirlo mirando lo que ocurre en estos meses, las luchas de los trabajadores de Astilleros, en Cádiz y Sevilla, por ejemplo, junto a los conflictos territoriales, a los interlocutores de los movimientos de contestación a la instalación del vertedero de residuos industriales y peligrosos en Baena y zonas colindantes. Los conflictos de clase y los territoriales marcan la fisonomía de las problemáticas y las alternativas necesarias del presente de Andalucía, la necesidad de un nuevo modelo social, cultural y económico construido desde una verdadera autonomía de la sociedad andaluza.

Llevando al centro de las preocupaciones de la vida diaria en Andalucía la necesidad de un nuevo modelo de intervención pública en la economía, en la defensa de un modelo industrial de calidad y dando valor a los bienes comunes, ambientales y a la vida de las personas.

De cara a construir un terreno real alternativo tenemos aún un marco de alianza cardinal: los rasgos que definen la identidad andaluza se encuentran también en la otra cara de los valores del sistema. El impacto de la globalización en esta cultura está siendo muy fuerte.

1.2.3.-Pero la cultura andaluza sigue resistiendo en rasgos que se oponen a la lógica mercantil que impregna los valores del sistema, características que configuran una escala de valores contrapuesta a la predominante en la cultura industrial.

Es posible constatar la presencia de “*una cultura socioeconómica peculiar*”:

- ❖ Con un importante contrapeso de una lógica social y humanitaria que de sentido a la economía y la seguridad, en un marco en el que la estabilidad de las fuentes de riqueza tiene un peso relativamente mayor que la mera cantidad de riqueza alcanzada;
- ❖ Con alto grado de rechazo de la desigualdad, entendida como producto de un orden social más que como resultado de conductas individuales;
- ❖ Con una mayor inclinación hacia lo perdurable;
- ❖ Con una escasa carga moral atribuida a las instituciones orientadas directamente al poder, poca confianza en lo instituido como cauce para resolver los problemas existentes y
- ❖ Con una fuerte personalización de las relaciones sociales o un alto reconocimiento del “valor de establecer unas relaciones de convivencia con la naturaleza, sustituyendo a la precedente actitud de dominio.

1.2.4.-Aunque las repercusiones de la globalización no sean desdeñables, todavía se puede decir que en la sociedad andaluza perduran valores, costumbres, creencias antisistema que pueden constituir el núcleo de una identidad-resistencia, materiales con los que reformular y construir un futuro distinto, que, en vez de tomar como objetivo el crecimiento económico, prescindiendo de sus consecuencias sobre el entorno social y físico, ponga a éste en primer plano para generar y desarrollar formas de vida estables. La economía al servicio de la cultura, de la vida, en vez de al servicio en beneficio de unos pocos. Un nuevo modelo abierto al mundo y a la construcción de una globalización alternativa.

1.3.-Andalucía como puente de la región Euromediterránea.

1.3.1.- El desinterés de países como Italia, España, Portugal y Grecia respecto de los otros países de la cuenca mediterránea está ya produciendo efectos fuertemente negativos en sus propias economías, en toda la región y en Europa. Esto es debido, en primer lugar, al ser absorbidos en el modelo de desarrollo del trípede EEUU-Unión Europea-Japón, es decir, en la competencia global entre las áreas más ricas del mundo, en condiciones de dependencia y privados de toda capacidad contractual (de aquí la creación de un primer nivel de marginación de los países de la Europa del sur en la UE y en la economía global, al que ya estamos asistiendo).

La paradoja de los países de la Europa del sur es que sus estructuras productivas y sus capacidades tecnológicas no están utilizadas ya que están obsoletas en el contexto de la Unión Europea en la que han intentado integrarse. Estas son necesarias para la creación de mercados regionales y locales en aquellas áreas que son las más pobladas de la gran Europa, o sea, la ribera sur y sudeste del Mediterráneo, a las que no se le ha dedicado ninguna atención.

1.3.2.-El papel europeo de la Europa del sur, tras el *fin de la guerra fría*, debería consistir en asumir una función de *cremallera* hacia el resto del Mediterráneo. Esto le permitiría convertirse en el centro de fuertes e importantes cooperaciones interregionales. El crecimiento de los mercados regionales en algunas de las áreas más pobladas del mundo aligeraría la presión migratoria sobre la Unión Europea, reduciría los riesgos de desestabilización política y de agresión militar y, finalmente, reactivaría un proceso equilibrado de crecimiento de la Europa del sur.

1.3.3.-El problema del desarrollo de las regiones del Mediterráneo es sobretodo un problema de desarrollo rural (entre el 40 y el 60 por ciento de la población vive en áreas rurales) y de incremento de las empresas medias-pequeñas capaces de hacer crecer los mercados locales.

El proceso de modernización industrial en Europa durante el siglo pasado, con la disminución de la población rural, alimentó la emigración de cerca del 20 por ciento de la población, hacia Rusia, América y Australia. Un proceso semejante de modernización impuesto a los países de la orilla sur del Mediterráneo daría origen, en el curso de una o dos décadas, a una emigración de tal dimensión que haría irreales planes de este tipo.

Los datos muestran que la población en la cuenca mediterránea aumentará de los 450 millones al inicio del nuevo siglo a casi 651 millones en el 2005. La distribución actual de la población de dieciocho países examinados, está destinada a mutar: los países de la Europa del sur, desde España a Grecia, suministrarán poco más de un tercio de la población total, mientras en los países de la orilla sur y sureste, desde Marruecos a Turquía, serán los dos tercios del total del Mediterráneo.

Considerando la distribución de la población por edades de cara al año 2025, la población con menos de 15 años estará en un 45% en el sur y el 24% al norte. En términos de políticas de mercado del trabajo esto significa que deberían crearse cerca de 25 millones de puestos de trabajo antes de finales del siglo y más de 60 millones antes del 2025.

La creciente presión de la inmigración y su crecimiento previsible para los próximos años, no son problemas que hayan cogido por sorpresa a los gobernantes europeos. Es por ello legítimo

interrogarse si se ha tratado de una equivocación o de una opción bien calculada, ambos casos de gravedad imperdonable para quien pretende hacerse portador de los *derechos sociales* y de los *derechos humanos*.

1.3.4.-El desarrollo en el Mediterráneo debe basarse en un concepto de modernización capaz de revalorizar la calidad de la vida en las áreas rurales y en las sociedades agrícolas, fundado en un modelo fuertemente descentralizado de crecimiento económico. La creación de las bases para la supervivencia y el reforzamiento de las formas de producción hoy existentes (industrias locales y agricultura) y la introducción de nuevas actividades de servicio y de producción necesarias para el desarrollo de estos mercados regionales, son los desafíos a los que una estrategia del desarrollo debe hacer frente.

Los problemas más urgentes a resolver son la reforma agraria, un uso responsable y colectivo de los recursos hídricos, la introducción de tecnologías capaces de sostener la agricultura y el sistema alimentario mediterráneo.

La simple extensión del sistema productivo *occidental* y el aburguesamiento en los consumos de algunas *élites* de estos países no es posible. Diversas áreas geográficas y formas de distribución y consumo han de protegerse y reforzarse y no desestabilizar con abstractos modelos de modernización.

Las relaciones entre la Unión Europea y el Mediterráneo han conocido un momento de cambio en 1995, con la Conferencia de Barcelona. Como ya ocurrió con otros acontecimientos en el siglo pasado, la “caída del muro” de 1989, la distancia entre lo que se esperaba y lo que ha ocurrido, es muy grande. 1989, anunciado como inicio de una nueva fase de paz, bienestar y democracia, se ha revelado en su contrario. Ha significado el triunfo de la globalización a nivel planetario y el inicio de la desestabilización, de la miseria creciente y de guerras. La Conferencia de Barcelona de 1995 anunció la creación de un Partenariado Euro-Mediterráneo, de una “zona de bienestar compartida” entre Europa y el Mediterráneo: las cosas han ido exactamente en la dirección opuesta.

1.3.5.- Dentro de poco más de cinco años, en el 2010, debería estar operativa la Zona de Libre Comercio Euromediterránea, un acontecimiento destinado a cambiar el marco social, político y, sobre todo, económico, de una de las áreas del mercado más importantes del planeta. Poco se sabe de ello y menos se discute. Un sistema comparable al Nafta con el que los EE.UU están estrangulando a los países de América Latina, que muy probablemente generará posteriores inestabilidades y que permitirá que los productos de los países de la orilla norte del Mediterráneo invadan y ocupen los ya reducidos espacios económicos de gran parte de los países del norte de África, con inevitables repercusiones para el conjunto de un continente que está al límite. Serán los países con las economías más importantes los que más ventajas sacarán de estas condiciones. En un artículo aparecido en el boletín del Fondo Monetario Internacional se lee que en la fase de transición que deberá permitir una reestructuración radical basada en las privatizaciones, en Marruecos se provocará una caída del Producto Interior Bruto del 3%. En Túnez del 6%. En ambos países, una cifra que oscila entre el 30 y el 40% de las empresas, serán obligadas a cerrar, mientras que otro 30% podrá sobrevivir a condición de una durísima transformación. Hablamos de países en los que ya el PIB está en fase descendente y en los que los ingresos dependen sobretodo gracias al comercio exterior.

La regulación de la Zona de Libre Comercio está decidida por la Europa de los 25, penaliza a las economías de los denominados “países terceros del Mediterráneo”, cuyas únicas posibilidades de exportación, por ejemplo de productos agrícolas, no están comprendidas en los acuerdos.

En la conferencia que tuvo lugar en Barcelona, se señalan los temas cardinales de las cuestiones debatidas: desde las políticas de seguridad – y los posteriores acuerdos para frenar los flujos migratorios- al tema espinoso y normalmente abordado de forma hipócrita, del respeto de los derechos humanos.

Los gobiernos europeos han alimentado la idea de que algunas dictaduras sean salvaguardadas para evitar una “deriva islámica” de los referidos países. Poco importa que en Túnez como en Egipto, Marruecos, Argelia, se haya prohibido o puesta bajo control gubernativo la organización de formas de la sociedad civil organizada, poco importa que sean negadas las libertades sindicales. Poco importa que las cárceles estén llenas de “prisioneros de conciencia”, lo importante es que estén garantizadas las actividades económicas, aunque sea en detrimento de los derechos de los trabajadores.

Y después se lamentan que una mano de obra especializada, pero pagada de forma irrisoria, trate de trabajar en Europa. No es gratuito preguntarse por qué Europa se expande al Este pero no es capaz de hacerlo, sino en términos neocoloniales, hacia el Sur o sobre el papel todavía hegemónico de los USA, la red de tratados bilaterales que el gigante europeo ha establecido con cada uno de los países del Magreb, que representa un desafío directo al proyecto del área Euromediterránea de la Unión Europea.

1.3.6.-Nos encontramos, por tanto, en el marco de una orientación distinta. El proceso de ampliación de la UE al norte, con la ampliación hacia los países de la Europa central y del este, mientras se ha bloqueado y se asiste a una regresión de su extensión al sur, con tendencia a integrar sólo a países de la orilla sur (Israel, Marruecos y Túnez), creando efectos devastadores en la cohesión interna de estas

áreas y hacia el norte de África y el mundo árabe, creando una prioridad hacia Turquía e Israel, apoyada por los intereses estratégicos-militares de los EE.UU.

El fracaso del proceso de Barcelona nace de aquí, al afirmarse los intereses estratégicos de la globalización capitalista en Europa y en el Mediterráneo, cuyos dos principales instrumentos son las políticas neoliberales en la economía y la presencia militar estadounidense y su estrategia de control de Oriente.

1.3.7.-Un planteamiento alternativo, expresado en varios Foros Sociales del Mediterráneo (tenemos en el horizonte el del próximo de junio de 2005), reclama una idea “*policéntrica*” del desarrollo, con una base de participación creada por la multiplicidad de los movimientos de la sociedad civil del mundo árabe y europeos enraizados en sus “*cultivos y culturas*”, en sus “*territorios*” y en sus “*comunidades*”. Construir economías de paz como alternativa al delirio de la economía de guerra estadounidense y de la OTAN, al que se quiere acoplar el ejército europeo, como se reconoce el Documento Solana y plantea el Tratado Constitucional europeo.

1.3.8.- Andalucía, como puente en esa región de cooperación y de solidaridad, debería promover la movilización de las instituciones a nivel de países y regiones comprometidas sobre cinco áreas de intervención principales: el problema del agua, las nuevas tecnologías, los sistemas de educación y formación profesional, las redes de transportes y la disminución radical de la pobreza.

La celebración en el próximo mes de junio de 2005 en Barcelona del Foro Social del Mediterráneo señala el camino, no exento de problemas y dificultades, para avanzar en una perspectiva alternativa, crucial para el futuro de Andalucía.

2.- IU, MOVIMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL, EN UN MUNDO QUE CAMBIA. FEDERALISMO REPUBLICANO Y NUEVO INTERNACIONALISMO ANTE UNA CRISIS DE CIVILIZACIÓN

“Se acabó la época de las ligas. Comienza la época de los movimientos”
Carta de Marx a Engels de 4.11.1864, en la que le anunciaba su participación en el movimiento que constituiría la 1ª Internacional.

(Guión a desarrollar)

2.1.- Construcción de IU como movimiento político y social. Papel de Andalucía. Una mirada atrás para avanzar.

2.2.- Autocrítica y anticipación desde la izquierda y ausencia de una refundación del comunismo español y andaluz a la altura de los retos. Repliegue y crisis.

2.3.- Grave crisis de IU y del PCE. En Andalucía se da esta crisis con tanto o más gravedad que en el resto del Estado, simplemente por que el punto de partida era superior a la media estatal (Desde todos los puntos de vista).

2.4.- Apostar por IU como movimiento político y social. Echar raíces y trabajar junto a los nuevos movimientos en un mundo que cambia.

2.5.- Autonomía, Autodeterminación y Federalismo republicano. Una nueva perspectiva internacionalista.

3.- PCA, POR UN COMUNISMO MESTIZO Y MEDITERRÁNEO. POR UNA NUEVA CULTURA DEL TRABAJO FRENTE A LA PRECARIZACIÓN Y LA SOLEDAD DE LAS GENTES TRABAJADORAS. DAR NUEVOS FUNDAMENTOS AL COMUNISMO.

“Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad; y, por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto”

K. Marx y F. Engels. Proletarios y comunistas. Manifiesto Comunista. 1848

“Camaradas, amigos y paisanos:

Más que un mitin, yo quisiera que esto fuese una conversación entre hermanos que han luchado juntos en Sevilla, en Andalucía, nuestra Andalucía, en buena parte hoy en poder de los traidores.....Tengo una inmensa alegría al hablaros a vosotros, hermanos andaluces. Me recordáis mi infancia, mi juventud de lucha. Cuando antes os veía jugar, reír alegremente en este patio, pensaba que vuestra agilidad, que vuestra alegría es fácilmente transformable en un heroísmo inigualable tan pronto como tengáis los elementos guerreros para salir a los campos de batalla..”

José Díaz en el acto de despedida de la columna de voluntarios de Andalucía,

(Guión a desarrollar)

A propósito de los documentos políticos del PCA al IX Congreso

3.1.- El PCA considera que su modelo de partido y de relación con IU debe exportarse al resto del Estado y pone a su “creador” como referente del comunismo español y lo propone como secretario general del PC.

3.2.-Primera cuestión: sorprende la pobreza de referencias analíticas, todo aparece como un problema menor que se soluciona con partido, partido, partido, es decir, problemas complejos resueltos con una simplicidad brutal en búsqueda de un repliegue identitario: ¿Por qué, la crisis de IU? Antes que nada ¿Por qué se ha agotado la ilusión que IU creó? ¿Qué relación hay entre la crisis de IU y la crisis del PC?

3.3.- Segunda cuestión: Desaparece la política. La insistencia en reafirmar una y otra vez el PC se hace de un modo abstracto y sin el más mínimo rigor analítico. Se hace en clave interna y con motivaciones exclusivamente congresuales. Lo fundamental es que no se relaciona el marco político, el nuevo ciclo abierto tras el triunfo de ZP y el papel que todo esto debe de jugar la Izquierda Alternativa.

3.4.-Tercera cuestión: ¿ En que consiste el modelo andaluz? Cuales son los triunfos que lo hacen expandirse a todo el estado?. La otra refundación de IU

3.5.-Cuarta cuestión: Balance del PCA: No existe un análisis de la verdadera situación del PCA hoy. La crisis del PCA es diferente a la crisis del PCE. Mejor dicho ¿Se ha encontrado en la teoría y en la practica soluciones a la crisis del PC en Andalucía?. No se trata de abstracciones ¿las agrupaciones del PC han encontrado nuevas practicas y nuevos modos de hacer política en sintonía con una sociedad en pleno cambio?. ¿Los comités de agrupación de distrito y provinciales han ido construyendo una autonomía real del PC y han sido capaces de aportar a IU propuestas reivindicaciones, realidad social y propuestas que vayan más allá de una simple articulación de “un grupo de presión” que busca repartirse los cargos internos y sobre todo los cargos públicos de IU.

3.6.-Quinta Cuestión: La centralidad del XXIII Congreso del PCE

3.7.- Refundar el proyecto emancipatorio y reconstruir el PC.

Hoy vivimos un nuevo ciclo histórico y un nuevo ciclo del movimiento emancipatorio de tradición comunista, al menos de la misma hondura y trascendencia como fueron la crisis de la primera internacional y la creación de la segunda. La bancarrota de la segunda internacional y la creación de la tercera al calor de la revolución de octubre soviética. Para decirlo con más claridad el PCE y el PCA somos el producto de la fragmentación de la internacional comunista y de la derrota del proyecto histórico de construcción de una sociedad socialista. Ante esta realidad caben tres grandes opciones, presentes de una u otra manera en nuestro partido. Primero la claudicación ante el enemigo de clase. Esto significa renunciar a cualquier perspectiva de construcción de una sociedad alternativa al capitalismo: La llamada Nueva Izquierda sería el ejemplo de esto que termino de decir. La segunda el repliegue interno. El retorno más o menos explícito a las verdades esenciales y el reclamo nominal a herramientas y demás banderas identitarias, bajo el principio “el *Partido es lo primero*”, es decir un retorno a un tardo carrillismo. La tercera la refundación del proyecto emancipatorio comunista.

3.8.- PCA, comunismo mestizo y mediterráneo.

3.9.- Construir una nueva unidad de las clases trabajadoras frente a la precarización y la soledad de los trabajadores en la actualidad.

4.- ALGUNAS TAREAS COMUNISTAS

“Si sólo pienso en mí, ¿quiénes son los otros?, pregunta. Si los otros sólo piensan en ellos, ¿quién soy yo? Si no ahora, ¿cuándo? Si no aquí, ¿dónde?

Conversación entre trabajadores junto a una hormigonera. Lila y Flag. John Berger.

Construir plataformas al hilo de la cotidiana lucha de las clases sociales y a tenor de la correlación de fuerzas de cada momento, sin abandonar la perspectiva emancipatoria. Junto a ello –y ahora de forma más consecuente, innovar la vida cotidiana de nuestro partido y la relación con los otros y

la naturaleza.

Así, por ejemplo, se podría ya contribuir con una cierta fuerza a crear un nuevo sentido común y una capacidad movilizadora sobre las siguientes cuestiones que constituyen el corazón de las propuestas e ideas-fuerza del movimiento por otra globalización:

1.- Desde la orilla sur del Mediterráneo, construir una red para construir la autonomía y la libertad de las mujeres.

2.- Sur Rebelde: por una red de movimientos juveniles en Andalucía, el Mediterráneo y Europa. Inventar un nuevo alfabeto y nuevos espacios para el diálogo intergeneracional en el movimiento obrero.

3.- Contribuir desde Andalucía a expulsar la guerra del Mediterráneo, desmantelando las bases de EE.UU en Andalucía y exigiendo que Europa se comprometa en el rechazo a la guerra. Una propuesta andaluza por la paz.

4.- Defender los bienes comunes de Andalucía para todos y todas y para las generaciones venideras

5.- Lucha contra la precariedad. Políticas de empleo ligadas a las necesidades ecológicas, sociales y culturales de Andalucía. Una propuesta de renta ciudadana.

6.- Reforma Agraria Integral, seguridad y soberanía alimentarias.

7.- Construyendo una red andaluza de municipios por la democracia participativa, la inclusión social y la paz.

8.- Dedicar una parte de la cuota del militante a proyectos de construcción de infraestructuras y de medios con los movimientos que luchan por su independencia, como el palestino o kurdo, como ejemplo.

9.- Una nueva perspectiva de las sedes de IU y PCA como centros de multiculturalidad y casas para la construcción de vida y experiencias alternativas (comercio justo, reciclaje, acogida de inmigrantes, aprendizaje y formación,etc).

10.- Definir el carnet del PCA internacionalista a entregar a todo aquel trabajador que viene de otros países, legal o ilegalmente, y que habita en Andalucía.